







FUNERARIA DE JOSÉ MARÍN

Grandes existencias en todo lo concerniente a este ramo, como son coronas, cera, coches fúnebres y féretros de lujo en caoba y tela.

Servicio permanente

Calle de Mendez Núñez, núm. 16.—LA UNION

Nicolás Marín Especialista en las enfermedades de la matriz Procedente de los Hospitales de Madrid y París

Plaza de los Caballos, 10 2.º dcha.—CARTAGENA HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

AVISO

Pago mejor que nadie plata, oro y toda clase de alhajas. PLATERIA DE BANET —Mayor, 53—

GRAN SASTRERIA DE SANTOS MARTINEZ

Trajes á medida, á precios baratísimos. Últimas novedades de temporada. PRONTITUD, ESMERO y ECONOMIA MENDEZ NÚÑEZ, 9 LA UNION

Ventas á plazas Trajes, Capas y Abrigos para señoras y caballeros Sastreria de Sánchez y C.ª

Calle de Centro Santos (callejón del Cura). Traje última novedad para señoras.—Entrada concepción, últimos modelos así figurin. «El Hada Perisiana» Precios sin alteración para caballeros Trajes de lana, de invierno y verano, desde 30 á 100 pesetas.—Id. de levita, con buenos forros de seda, de 100 á 175 id.—Id. de frac, id. id. 115 á 200.—Id. de smoking, id. 85 á 150 id.—Chalecos fantasía última novedad, desde 15 á 40 id.—Pantalones de medio ancho 12.50 á 30 id.—Capas con ricos embozos 75 á 150 id.—Abrigos alta novedad, buenos forros 40 á 150 id.

Gabinete operatorio Dental de J. de MOYA CIRUJANO-DENTISTA Plaza del Sevillano núms. 2 y 3.—Cartagena

GRAN TIRO MODERNO

Salón de Tiro al blanco con armas de precisión. —CUATRO SANTOS, 9—

Entrada libre

Esquelas funeral con sobre, clase superior, á mitad de precio.

IMPRESA DE "GERMINAL"

En este nuevo establecimiento tipográfico, dotado de un abundante y excelente material y maquinaria de lo más moderno, se harán desde hoy toda clase de trabajos que se nos confíen.

Prontitud

Esmero

y Economía

Especialidad en facturas, cartas, membretes, circulares, esquelas mortuorias, etc., etc.

Tarjetas al minuto

Se reciben esquelas mortuorias á todas las horas de la noche.

Café torrefactado

Marca La Estrella

PEDID

EN TODAS PARTES

LA HARINA LACTEADA

NESTLÉ

"GERMINAL,"

Diario republicano de la mañana

Se reciben esquelas mortuorias hasta

la una y media de la madrugada.

Redacción y Administración: San

Diego, 50.

Imprenta: Plaza de Risueño, 13.

AMARÉ

fotógrafo

Cartagena

CERVEZA MAIER

La mejor de España

Depósitos en Cartagena:

Mayor, 10 y Medieras, 4

Graduación alcohólica 4 POR 100

PASTELERIA MURCIANA

Beatas, 13 y San Cristobal Larga, 1

Exquisitos y variados pasteles. Tortas de almendra y piñón. Monas murcianas y cordiales rellenos.

Hay servicio hasta las dos de la madrugada, con comedores en el interior.

Consultorio Médico Quirúrgico

D. JOSÉ PASCUAL FERRER

Consulta de 2 á 4.—Gratis á los pobres

Calle de Milán del Bosch

(Unido á la Farmacia de Don Manuel Rodríguez)

Garbanzal.—La Unión

Curación de Hernias (Quebraduras) por bragueros especiales

Éxito garantido, del ortopedico D. Vicente Tortosa.

Aparatos para la desviación de la columna vertebral, torceduras de las piernas, Fajas higiénicas para reducir las hernias umbilicales, desarrollo de gases y exceso de grasa.

GABINETE DE CONSULTAS, de 3 á 6.—Arco de la Caridad 7, pral.



Para obtener un cutis fino y aterciopelado se debe usar los jabones de tocador y POLVOS DE ARROZ de la marca Paage y Compañía De venta en todos los establecimientos del ramo.

Las personas de gusto

prefieren á todos los chocolates

LOS DE

Matías Lopez

HABITACIONES

Con asistencia ó sin ella. Darán razón: Calle Nueva, 2, pral.

J. MARTINEZ HIJO

Cirujano-dentista

de la Facultad de Medicina de Madrid

Especialidad en dentaduras modernas á precios económicos.

Operaciones dentáreas sin dolor.

Medieras, 7

EL PARQUE

CERVECERIA

DE

Jorquera y Manrubia

Victoria, 5.—La Unión

Pedid en todas las boticas

las afamadas

AGUAS DE CARABAÑA

Banco de Cartagena

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas

CAPITAL: 10.000.000 de pesetas

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

cita ó reconvencciones de la bella, voy á empezar por comer (dijo Jaime); Boudnerby tiene sobre mí la ventaja de pesar más; y si ha de haber entre nosotros una explicación á la inglesa, no será malo que me prepare con un régimen sólido.

Llamó, pues, y dejándose caer muellamente en un sofá, mandó que le sirviesen la comida á las seis, y que no olvidasen un beefsteack. Mientras esperaba, mató el tiempo como mejor pudo, lo cual no era muy fácil, atormentado como estaba, pues á medida que pasaban las horas sin obtener la menor explicación, sus acumulados tormentos aumentaban exageradamente.

Sin embargo, tomó las cosas con tanta tranquilidad como es posible á la naturaleza humana, y volvió más de una vez á abrigar la idea de un desafío con Boudnerby.

—Yo debía dar al camarero (dijo) una buena propina para que eche á rodar á mi adversario. Un poco más tarde dijo:

—Mejor sería alquilar, en el momento crítico, un mocetón como un trinquete, que de un puñetazo le saltase la tapa de los sesos.

Pero todas estas bromas no servían de nada para distraer la preocupación de Jaime, y me veo precisado á contestar que le pareció el tiempo muy largo.

Le fué imposible, aun antes de comer, dejar de hacer frecuentes excursiones por los dibujos de la alfombra, mirar por la ventana, escuchar á la puerta cada vez que se oían pasos, y experimentar alguna inquietud cuando sentía que estos pasos se acercaban.

—Solo he pedido consejos á la amistad que mutuamente nos profesamos. No tengo otro título que me recomiende á V. más que mi conocimiento de su carácter y de las circunstancias de su casamiento. ¡Ay, Mr. Harthouse! Creo que también V. ha conseguido penetrar estos misterios.

Se sintió conmovido por el fervor de aquel llamamiento, conmovido hasta el fondo de la cavidad en que debiera hallarse su corazón, si lo hubiera tenido alguna vez.

—No sé lo que se llama un individuo moral (dijo); y nunca he procurado hacerme pasar por uno de ellos. Soy tan inmoral como se puede ser y, sin embargo, si he causado la pena más leve á la señora que es objeto de esta conversación; si la he comprometido de un modo desdichado; si me he dejado arrebatar hasta el punto de manifestarle sentimientos que no están completamente de acuerdo con... con eso que se llama el hogar doméstico; si me he aprovechado de que su padre es una máquina y su hermano un mequetrefe, ó de que su marido es una bestia, me apresuro á asegurar á V. que en todo esto no me ha llevado ninguna mala intención. He corrido de un extremo á otro sin apercibirme de ello, sin reparar en que el índice de los capítulos de culpas podría ser tan largo. Ahora que lo observo, he comprendido que, en efecto, hay materia de sobra para hacer una novela en varios tomos.

Aunque habló de todo esto en el tono frívolo que le era peculiar, se advertía bien que por esta

si ha recibido encargo de la señora en cuestión para expresarse en los términos que lo ha hecho?

—No me ha dado encargo alguno.

—El hombre que se ahoga, se agarra á un clavo ardiendo. Sin poner en duda la sinceridad de usted, permítame decirle que aún alimento la esperanza de que no todo está perdido, y que no se me condena á destierro perpétuo.

—No hay la menor esperanza. Mi principal objeto al venir á esta casa ha sido asegurar á usted que es preciso renunciar á toda idea e volverla á hablar, ni más ni menos que si hubiese muerto ayer noche al entrar en casa de su padre.

—¿Qué es preciso renunciar? ¿Y si yo no pudiese, ó si por acaso tuviese el defecto de ser muy testarudo, y no quisiera renunciar?

—No por eso sería menos cierto que ya no queda esperanza.

Jaime Harthouse la miró con una sonrisa incredula: pero Cecilia no hizo alto en ella, porque se hallaba absorbida por más serios pensamientos.

Jaime se mordió los labios, y reflexionó un instante.

—Pues bien (dijo); si desgraciadamente acaba de por reconocerlo, después de los pasos que debo dar para asegurarme, y me veo reducido á una situación tan desesperada como esa prohibición perpétua, no me constituiré un perseguidor de esa señora. Pero ha dicho V. que no le ha dado ningún encargo.

Pero después de la comida, cuando el crepúsculo sucedió al día, y después la noche al crepúsculo, sin que hubiese recibido ninguna comunicación, empezó á sentir lo que él llamaba todos los tormentos del Santo Oficio.

No obstante, siempre fiel á su convicción (la única que tuvo en toda su vida), de que en la indiferencia consistía el buen tono, se aprovechó de esta crisis para pedir bujías y un periódico.

Hacia media hora que estaba procurando leer, cuando apareció el camarero, y le dijo con tono á la vez humilde y misterioso:

—Ahí está una persona que pregunta por usted.

—Un vago recuerdo, que era la fórmula empleada allí por los agentes de policía cuando iban á apoderarse del hilo de alguna trama, hirió la mente de Mr. Harthouse, que preguntó al camarero:

—¿Quién me busca?

—Una señora joven, que quiere hablar con usted.

—¿Dónde está?

—Allí fuera.

—¿Pero dónde?

—Al otro lado de puerta.

—Que el diablo cargue contigo, imbécil,

exclamó Mr. Harthouse, que se precipitó en el corredor, en donde vino en efecto á una joven, á quien no conocía, vestida con sencillez y de un rostro muy lindo. Al conducirla á su habitación, y al ofrecerle una silla para que se sentase, observó á la luz de las bujías que era mucho más linda de lo que le había parecido al principio.